

LUZ

Tantos ojos de luz,
tantas manos de luz,
hombros cargados de luz,
barcos

se entierran por la luz,

brazos con luz corriendo,

frentes,
labios,

espaldas encorvadas

de no poder,

hilos,
cuchillos,
niños,

todos de no poder,
ahogándose.

Todos alucinados,
en busca de los abismos,

pozos,
rendijas,
tumbas.

Tanta luz,
tanta luz
y no poder
mantenerla arriba, arriba

en lo alto,

como un racimo celeste,
colgado,

para que pueda
untarse la sien el niño

afilador de esperanzas.

AQUÍ SE VIENE A LLORAR

Aquí se viene a llorar,
quien no esté convencido que no entre.

Aquí se viene a rabiarse,
a comer pelos por señas,
a comer tortas por panes.

Quien no esté convencido que no entre
que siga con su rebaño,
que siga contando estrellas,
que siga mascando espigas,
que siga soñando vivo.

Aquí nadie viene a convencer a nadie,
aquí nadie convence a nadie,
aquí se entra por suerte,
por suerte de haber llorado.
Los presos que estamos dentro,
por suerte,
sólo por suerte
de haber cometido llanto.

Por suerte, sólo por suerte
estamos encarcelados,
por suerte de haber llorado.

Aquí se viene a llorar,
a no salir del velorio,
a no salir de los ojos,
a no salirse del llanto.

Por suerte
de convencerse,
quien no la tenga
no entre.

DEJADME

Dejadme vivir
venas mías,
huesos míos,
costillas, vasos,
cuerdas
tocad
a vida aún,
tocad a siembra,
a besos,
tocad a que me lleve
otra mano a mi mano,
tocad aún el arpa
en esta
habitación sencilla,
dejadme vida
aún,
no por ti, vena,
hueso,
no por mí,
mano, labio,
tocad por la alegría de ser dos,
de ser dos todavía,
de ser pueblo
de dos.
Tocad venas del hombre
un nuevo día
en esta habitación
de tierra
tan sencilla.
Tocad, tocad aún
a sangre por el cuerpo,
tocad que ya está cerca
la alegría.